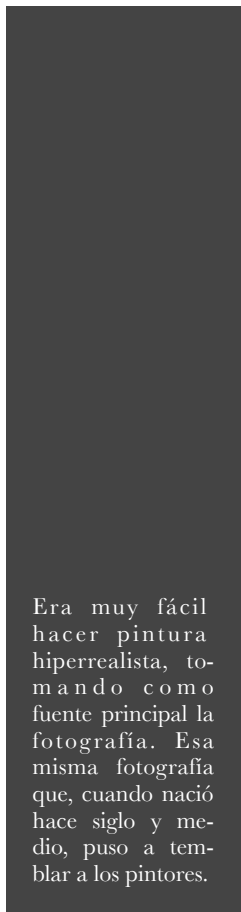


# VANGUARDIAS

19 de agosto de 1990



Era muy fácil hacer pintura hiperrealista, tomando como fuente principal la fotografía. Esa misma fotografía que, cuando nació, hizo siglo y medio, puso a temblar a los pintores.

EL NACIONAL / Caracas, 19 de agosto 1990 7 PAPEL LITERARIO

## Vanguardias artísticas del Siglo XX / XVII

### Hiperrealismo: La fiebre de la realidad seductora

Inspirada en el Pop Art, esta tendencia de los 70 entró en competencia con la cámara fotográfica, sin grandes logros expresivos y con mercantilismos sospechosos... Ha seguido galopando hasta nuestros días bajo distintas denominaciones. Ahora los neo-neo hacen hiperrealismo con Cibachrome, "ready-made" y computadora. ¿Acaso tendrá razón la pintora Alice Neel cuando dice que ella siempre capta la realidad porque "la realidad está siempre en la vanguardia"?

MARGARITA D'AMICO

Obsesión, tentación, seducción. Esa fiebre de realidad, de verosimilitud, de "información" — que también había existido en el realismo tradicional — se exasperó en los 70 para llegar hasta nuestros días con las etiquetas más variadas: post pop, nuevo realismo, nueva figuración, expresionismo figurativo, realismo digitalizado, hiperrealismo cibernético, ilusionismo tridimensional, figuración narrativa.

Inspirado en el pop art, el hiperrealismo se expresó en la pintura, escultura, fotografía, diseño gráfico, publicidad. En su afán por alcanzar la verosimilitud total, entró en una competencia feroz con la cámara fotográfica, con muy pocos logros expresivos y mercantilismos sospechosos.

Era muy fácil hacer pintura hiperrealista, tomando como fuente principal la fotografía. Esa misma fotografía que, cuando nació, hace siglo y medio puso a temblar a los pintores. ¿A librería de la necesidad de representar el mundo real, porque automáticamente lo hacían mejor que ellos. En los 70, algunos artistas creyeron que podían expresar la realidad mejor que la cámara fotográfica, usando paradójicamente, la fotografía.

**Primera generación**

Uno de los representantes del primer grupo hiperrealista (superrealista o fotorealista), Chuck Close, estaba interesado en la manera como la cámara y el ojo humano podían captar un mismo elemento: la cabeza de una persona. Uno de sus retratos más famosos es "Linda" de 1973, pintado en acrílico sobre tela. Decía que el pintaba un retrato de la fotografía, no un retrato de la persona.

Richard Estes pintaba la arquitectura urbana de las ciudades norteamericanas, eliminando toda presencia humana. Malcolm Morley, en cambio, si pintaba la gente en parques y distintos sitios, de la manera más doméstica y familiar. A caballo entre hiperrealismo y pop art, Morley utilizaba reproducción a color de los folletos de agencias de viajes como fuente de su material, tal como los artistas pop empleaban imágenes sacadas de la tina cromática.

Howard Kanovitz también hizo hiperrealismo ("Breakfast table", 1978) y Ralph Goings pintaba casas de carga en plena calle. Paul Davis, nacido en Oklahoma en 1938, hizo numerosos trabajos hiperrealistas, como pintor e ilustrador.



ALFRED LESLIE. Gigantografía de 1976.



PAUL DAVIS. Campos de golf. 1972.



Muchos hacían referencia a pintores del pasado (Tiziano, Canaletto). Es el caso de Sylvia Sleigh con "El baño turco" de 1973, reminiscencia de una Venus de Tiziano. También Alfred Leslie, en sus pinturas, aludía abiertamente al gran arte del pasado. Por ejemplo, "El asesinato de Franz O'Hara", pintado en 1975, es un Caravaggio moderno. "La recuperación de Lázaro" está en el espíritu del arte barroco.

Leslie fue inicialmente un pintor abstracto y llegó al realismo haciendo fotografía y cine. También se destacó Jack Beal. Los norteamericanos, en general, tuvieron más éxito que los europeos.

En el hiperrealismo inglés fue importante Richard Hamilton, profesor de arte, publicista de la cultura popular e historiador de Marcel Duchamp. En la exposición internacional contra el hambre, que presentó el año pasado en Caracas la Sala Méndez, había un cuadro de Hamilton, "Mother and child" una escena familiar de 1964.

Michael Gorman, discípulo de Hamilton, pintaba flores a lo Manet.

En España la figuración hiperrealista tuvo fuerza en los 70 con las obras de Miguel Ángel Argandoña, Antonio López García, Carmen Laffón, María Moreno y Daniel Quintero, artistas en la tradición de Zurbarán y Velázquez. Quintero, por ejemplo, pintaba escenas modernas de multitudes en el metro de Madrid, pero con espíritu velazqueño.

Los alemanes en los 70 también regresaron a su tradición realista. En los 80 estilizaron los neoavances y en los 90 están marcando pauta con "La razón revela" y otras tendencias.

La escritura hiperrealista también fue muy importante con los trabajos de Diane Hanson (retratos de norteamericanos adultos), Nicholas Moore y John de Andrea con parejas hechas en vinyl policromado.

¿Y ahora?

Hay hiperrealismo en todo. Los neo del 90 exponen fotografías a color en Cibachrome (Ludise Lawer, Cindy Sherman, Barbara Kruger); presentan esculturas hiperrealistas de mesa, escarpates, candados de tontos, correos, jarrones, objetos reales refinados, "lo bello y lo bello".

¿Quién más hiperrealismo que los "ready-made" de Hans Steinbach, Thomas Schütte, Bertrand Lavier, Marco Bignoli, Raimo Salvaalot, Verrooyne? Un boque, una casa por dentro, alios, cajones, neveras, lavamanos, estantes, tripodes, copas, tumbas. Tal vez, inconscientemente, esos artistas siguen la teoría de la también pintora hiperrealista Alice Neel. Un día, ante un retrato al óleo de Cindy Messer y Chuck, le preguntaron por qué era tan fiel a los originales. Ella respondió: "Yo siempre capto la realidad, y es lo que ofrezco. La realidad siempre está en la vanguardia".

La vanguardia actual logra estupefactas imágenes hiperrealistas, a través de computadores. Hasta se ha llegado a recrear las figuras de los artistas de cine del pasado e imágenes de ahora, cargadas de emociones, que hacen olvidar la mílogica cibernética que las alberga. Las imágenes digitalizadas que expresan figuración tridimensional son el gran hiperrealismo de este tiempo.

¿Y la holografía? Ella también expresa la realidad figurativa (y la abstracta) mediante imágenes tridimensionales, en movimiento, con rasgos humanos.

A lo mejor, ese hiperrealismo de las altas tecnologías, es el que se proyecta hacia el futuro y el hiperrealismo de los 70 quedará en la historia.

Para terminar el relato de las vanguardias de la década del 70, faltan varias: Process Art, Generative Art, Narrative Art, Poesía Visual, Arte de Correo, Post Minimal, Post Conceptual, Ilusionismo Abstracto, Pintura de Patronos. Encogérennos una de ellas, para luego entrar a las vanguardias de los 80, que también son una casta.

■ Próxima entrega: Process Art

## Hiperrealismo

### La fiebre de la realidad seductora

Margarita D'Amico

Inspirada en el Pop Art, esta tendencia de los 70 entró en competencia con la cámara fotográfica, sin grandes logros expresivos y con mercantilismos sospechosos... Ha seguido galopando hasta nuestros días bajo distintas denominaciones. Ahora los neo-neo hacen hiperrealismo con Cibachrome, "ready-made" y computadora. ¿Acaso tendrá razón la pintora Alice Neel cuando dice que ella siempre capta la realidad porque "la realidad está siempre en la vanguardia"?

Obsesión, tentación, seducción. Esa fiebre de realidad, de verosimilitud, de "información" — que también había existido en el realismo tradicional — se exasperó en los 70 para llegar hasta nuestros días con las etiquetas más variadas: post pop, nuevo realismo, nueva figuración, expresionismo figurativo, realismo digitalizado, hiperrealismo cibernético, ilusionismo tridimensional, figuración narrativa.

Inspirado en el Pop Art, el hiperrealismo se expresó en la pintura, escultura, fotografía, diseño gráfico, publicidad. En su afán por alcanzar la verosimilitud total, entró en una competencia inútil con la cámara fotográfica, con muy pocos logros expresivos, y mercantilismos sospechosos.

Era muy fácil hacer pintura hiperrealista, tomando como fuente principal la fotografía. Esa misma fotografía que, cuando nació hace siglo y medio, puso a temblar a los pintores. Los liberó de la necesidad de representar el mundo real, porque automáticamente lo hacía mejor que ellos. En los 70, algunos artistas creyeron que podían expresar, la realidad mejor que la cámara fotográfica, usando paradójicamente, la fotografía.

### **Primera generación**

Uno de los representantes del primer grupo hiperrealista (superrealista o fotorealista), Chuck Close, estaba interesado en la manera cómo la cámara y el ojo humano podían captar un mismo elemento: la cabeza de una persona. Uno de sus retratos más famosos es *Linda* de 1975, pintando en acrílico sobre tela. Decía que él pintaba un retrato de la fotografía, no un retrato de la persona.

Richard Estes pintaba la arquitectura urbana de las ciudades norteamericanas, eliminando toda presencia humana. Malcolm Morley, en

cambio, sí pintaba la gente en parques y distintos sitios, de la manera más doméstica y familiar. A caballo entre hiperrealismo y Pop Art, Morley utilizaba reproducciones a color de los folletos de agencias de viajes como fuente de su material, tal como los artistas pop empleaban imágenes sacadas de las tiras cómicas.

Howard Kanovitz también hizo hiperrealismo (*Breakfast blues*, 1978) y Ralph Goings pintaba camionetas de carga en plena calle. Paul Davis, nacido en Oklahoma en 1938, hizo numerosos trabajos hiperrealistas, como pintor e ilustrador.

Muchos hacían referencia a pintores del pasado (Tiziano, Canaletto). Es el caso de Sylvia Sleigh con *El baño turco* de 1973, reminiscencia de una Venus de Tiziano. También Alfred Leslie, en sus pinturas, aludía abiertamente al gran arte del pasado. Por ejemplo *El asesinato de Frank O'Hara*, pintado en 1975, es un Caravaggio moderno. *La resurrección de Lázaro* está en el espíritu del arte barroco.

Leslie fue inicialmente un pintor abstracto y llegó al realismo haciendo fotografía y cine. También se destacó Jack Beal. Los norteamericanos, en general, tuvieron más éxito que los europeos.

En el hiperrealismo inglés fue importante Richard Hamilton,

profesor de arte, publicista de la cultura popular e historiador de Marcel Duchamp. En la exposición internacional contra el hambre, que presentó el año pasado en Caracas la Sala Mendoza, había un cuadro de Hamilton *Mother and child*, una escena familiar de 1984.

Michael Gorman, discípulo de Hamilton, pintaba flores a lo Monet.

En España la figuración hiperrealista tuvo fuerza en los 70 con las obras de Miguel Ángel Argüello, Antonio López García, Carmen Laffon, María Moreno y Daniel Quintero, artistas en la tradición de Zurbarán y Velázquez. Quintero, por ejemplo, pintaba escenas modernas de multitudes en el metro de Madrid, pero con espíritu velazquiano.

Los alemanes en los 70 también regresaron a su tradición realista. En los 80 estallaron los neosalvajes y en los 90 están marcando pauta con “La razón revisada” y otras tendencias.

La escultura hiperrealista también fue muy importante con los trabajos de Duane Hanson (retratos de norteamericanos adultos). Nicholas Monro y John de Andrea con parejas hechas en vinyl policromado.

### **¿Y ahora?**

Hay hiperrealismo en todo. Los neo del 90 exponen fotografías a color en Cibachrome (Louise Lawer, Cindy Sherman, Barbara Kruger),

presentan esculturas hiperrealistas de mesas, escaparates, canchas de tennis, cuernos, jarrones, objetos reales refinados, “lo bueno y lo bello”.

¿Quieren más hiperrealismo que los ready-made de Haim Steinbach, Thomas Schutte, Bertrand Lavier, Marco Bagnoli, Remo Salvadori, Vercruyse?

Un bosque, una casa por dentro, silos, cajones, neveras, lavamanos, estantes, escaparates, trípodes, copas, tumbas. Tal vez, inconscientemente, esos artistas siguen la teoría de la también pintora hiperrealista Alice Neel. Un día, ante un retrato al óleo de Cindy Menser y Chunk, le preguntaron por qué era tan fiel a los originales. Ella respondió: “Yo siempre capto la realidad, y es lo que ofrezco. La realidad siempre está en la vanguardia”.

La vanguardia actual logra estupendas imágenes hiperrealistas, a través de computadoras. Hasta se han llegado a recrear las figuras de los artistas de cine del pasado e imágenes de ahora, cargadas de emociones, que hacen olvidar la máquina cibernética que las elabora. Las imágenes digitalizadas que expresan figuración tridimensional son el gran hiperrealismo de este tiempo.

¿Y la holografía? Ella también expresa la realidad figurativa (y la abstracta) mediante imágenes tri-

dimensionales, en movimiento, con rasgos humanos.

A lo mejor, ese hiperrealismo de las altas tecnologías, es el que se proyectará hacia el futuro y el hiperrealismo de los 70 quedará en la historia.

Para terminar el relato de las vanguardias de la década del 70, faltan varias: Process Art, Generative Art, Narrative Art, Poesía Visual, Arte de Correo, Post Minimal, Post Conceptual, Ilusionismo Abstracto, Pintura de Patrones. Escogeremos una de ellas, para luego entrar a las vanguardias de los 80, que también son unas cuantas...